













# EL DIARIO

## COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Seguros contra incendios. Seguros marítimos. Seguros de valores.  
Sólidas garantías. Capital constituido por Consolidado inglés. Consolidado del Imperio alemán. Duda amortizable del 5%. Acciones de la Banque pour le Commerce et l'Industrie. Inmuebles, etc.—Pólizas de completa garantía para los asegurados.—Liquidación rápida de los siniestros.—Pago por mediación del Banco Hispanoamericano y Banco de Cartagena.—Corresponsales y Agentes en toda España y en las principales capitales del extranjero.  
Delegación en Madrid: PRECIADOS, 42, entresuelo

Capital social... 10.000.000 ptas.  
Reservas..... 614.425,24 »  
Primas á recibir. 4.907.748,31 »  
15.522.173,55 ptas.

## Libro importantísimo

El problema de la salud, ó sea «La Medicina al alcance de todos». Indispensable á los padres de familia. Necesario á cuantos deseen preservarse de las enfermedades. Acotados en poco tiempo 2 ediciones, se pone á la venta la 4.ª. Un tomo de 800 págs. en tela, 10 pesetas. Remesa á provincias franco de porte, previo envío de su valor. Los pedidos al Director de «El Crédito Literario», CONDE DE ROMANO, N.º 3 y 5, Madrid.

### OMNIBUS

Por un servicio para una familia y un solo domicilio hasta 6 personas y 100 kilogramos equipaje desde las estaciones del Norte y Mediodía 6 viceversa 2,50 ptas. Tienda de gomos, Alameda, 5, tel. 951

### Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína  
De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamación, etc. Estas pastillas BONALD, preparadas en las farmacias de la ciudad, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

### HERRAJ

CISCO PARA BRASEROS  
Se vende el de la fábrica de los Sres. Deutsch y C.ª por sacos sueltos á 2,50 ptas. hectolitro, á domicilio del consumidor. Los pedidos á su representante D. Mariano Mateos, Santa Catalina, 12, Teléfono 973.

### NICO GENTILES

DEL DR. MORALES  
Cápsulas para la supresión de la impotencia, esterilidad, etc.  
Cuentan 36 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales farmacias y en el correo postal. Dr. Morales, especialista. Carretas, 39, Madrid.

### ALHEMEYER

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS  
Construcciones é instalaciones electro-mecánicas  
BILBAO-MADRID  
Instalaciones completas de fábricas de electricidad, generadores y particulares, para alumbrado, transmisión y distribución de fuerza. Tranvías eléctricos. Estaciones telefónicas. Acumuladores, galvanoplastia, electro-química y electro-metalurgia. Suministro de maquinaria y accesorios. Delegación general para España de la Sociedad anónima de electricidad antes de la fundación de la HUCKER Y C.ª DE NUREMBERG

### La Elegancia

GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y DE PAISANO  
PRECIOS ECONOMICOS  
Glorieta de S. Pedro.—ALMERIA

### Relojeria de SALGADO

Relojes ovalados, redondos, reguladores y de pesa para la pared.—Waltham, Bascinet, Roskopf legítimos é imitaciones para bolsillo.  
GRAN TALLER DE COMPOSTURAS  
GARANTIA VERDAD  
Se encarga de la conservación de los relojes (dar cuerda ó limpiarlos).  
CONDEDESA BAJA, 21 (Contiguo al teatro de Lara).

### ARGUS DE LA PRESSE

FONDÉ EN 1879  
LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX  
« Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui l'aient nommé, il faut abonner à l'Argus de la Presse, qui lit, découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet ».  
Hector Malot (ZITTE, p. 70 et 323).  
L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches rétrospectives et documentaires qu'on voudra bien lui confier.  
L'Argus lit 8.000 journaux par jour.  
Boulevard, rue Drouot, Paris.

### GRAN CENTRO

Venta de toda clase de muebles, camas, cajas de caudales y piano manubrio, á precios económicos. Alameda, 113.

### A LAS SEÑORAS

Se pone en venta año por año los corrientes últimos modelos de trajes, abrigos y capas. Abrigos desde 22,50 ptas. Conde de Romanos, 42, pral. Garra de García, sastre.

### TIENDA SAN JOSE

Estos grandes almacenes de azulejos, baldosas y porcelana, son los que venden más barato.

### BARATO

Vejillas de la Cartuja, desde 50 ptas. 10  
Lavabos completos. 0,50  
Escupidores mayolados. 0,50  
St. Concepción Jerónima, 21

### LOSHE'S

AGUA DE COLONIA  
LILAS  
Incomparable Agua de Colonia preparada por GUSTAVO LOSHE  
Perfumería de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. el Emperatriz y Reina y de S. M. el Emperatriz Federica.  
46, JAGER STRASSE, BERLIN  
De venta en Madrid en las principales perfumerías.

### GRANDES LOCALES

Se arriendan en buenas condiciones, para industria, almacenes, etc., en la calle Bravo Murillo, R.ª Goya, 10, De 10 á 11.

### ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA  
ALCALA, 6 Y 8  
ENTRESUELO  
Se remiten tarifas á quien las pida con combinaciones de varios períodos de anuncios, á precios muy económicos.  
También se reciben Esquelas de defunción y aniversario  
Teléfono n.º 517

## NOVELAS GRATIS

para los lectores del DIARIO UNIVERSAL

### UNA NOVELA CADA MES

EL PRECIO DEL PERIÓDICO, YA SE ADQUIERA POR VENTA DE NÚMEROS, YA POR SUSCRIPCIÓN, COMPENSADO CASI EN SU TOTALIDAD

Traducciones de los mejores autores extranjeros, hechas expresamente con destino á nuestra Biblioteca, bajo la dirección de Augusto de Figueroa. Libros escogidos. Lectura del mayor interés. Amabilidad y solaz sin ofensa de las buenas costumbres.

Para evitar toda clase de dudas, advertimos á nuestros suscriptores y lectores que será necesario presentar los cupones correspondientes á la novela de cada mes, para adquirir las que la Biblioteca del DIARIO UNIVERSAL regala, sin cuyo requisito no se tendrá derecho.

Desde el día 7 de Diciembre comenzaremos á entregar la célebre obra de Felicien Malleille,

### EL CAPITÁN LA ROSA

segundo volumen de nuestra Biblioteca, profusamente ilustrado. Escenas y aventuras que dejan honda impresión en el ánimo.

El precio de cada volumen para el público es UNA PESETA, por lo cual resulta abonado el coste del periódico á nuestros abonados y lectores en total ó en la mayor parte del mismo.

Para mayor facilidad, nuestros lectores y suscriptores de provincias pueden presentar los cupones de cada mes al Corresponsal administrativo del DIARIO UNIVERSAL, canjeándolos por novelas.

El precio de cada volumen para el público es UNA PESETA, por lo cual resulta abonado el coste del periódico á nuestros abonados y lectores en total ó en la mayor parte del mismo.

Para mayor facilidad, nuestros lectores y suscriptores de provincias pueden presentar los cupones de cada mes al Corresponsal administrativo del DIARIO UNIVERSAL, canjeándolos por novelas.

## Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)

SOCIEDAD ANONIMA  
Capital social: 32.750.000 pesetas  
Fábrica de hierro, acero y hojaladeta, en Baracaldo y Sestao

LINGOTE al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.  
HIERROS puleados y homogéneos en todas las formas comerciales.  
ACIEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.  
CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
CARRILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos.  
VIGUERIA para toda clase de construcciones.

CHAPAS gruesas finas.  
CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios.  
FUNDICION de columnas, calderas para destilación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.  
FABRICACION especial de HOJALADETA.  
CUBOS Y BANOS galvanizados.  
LATERIA para fábricas de conservas.  
ENVASES de hojaladeta para diversas aplicaciones.  
IMPRESION sobre hojaladeta en todos colores.

Dirigir toda la correspondencia á Altos Hornos de Vizcaya.—BILBAO

## HOTEL DE ROMA COLECCION ALEGRIA

Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda) MALAGA  
Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado á la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.  
Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos. Omnibus é intérprete á la Estación.

Recomendamos á nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.  
Calle de la Gracia, 23.—MADRID

## HIJOS DE T. MARTIN

FONTERO Y VIDRIERO  
Instalaciones de aparatos con arreglo á la higiene. Precios económicos. Calle de San Gregorio, números 37 y 39, tienda.

## LA POLAR

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS BILBAO  
Capital social..... 100.000.000 de pesetas  
Garantías depositadas. 50.000.000

Administrador depositario: EL BANCO DE BILBAO  
Ninguna Sociedad en el mundo ha iniciado el seguro con mayores garantías depositadas

Seguros sobre la vida, á prima fija y con participación en los beneficios.  
Seguros marítimos, inmediatos y diferidos.  
Seguros de incendios, contra la incapacidad permanente.  
Seguros de accidentes, á prima única.

AGENTES Y REPRESENTANTES EN TODAS LAS PROVINCIAS  
Presidencia del Sub-Comité de LA POLAR en Madrid

PUERTA DEL SOL, 15

## ASEGUROS LA VIDA

## LA ESTRELLA

Sociedad Anónima de seguros puramente española  
La póliza vida de La Estrella es una de las más liberales.  
El duelo y suicidio se garantizan.  
El riesgo de guerra se garantiza sin sobreprima.  
Los asegurados de La Estrella pueden ejercer cualquier profesión, viajar y residir en cualquier parte del mundo, desde el comienzo de la póliza, sin sobreprima.  
Pago inmediato en caso de accidente.  
La Estrella se ocupa también del seguro en caso de incendio.

## SEGUROS MARÍTIMOS

## AGENCIA ESPAÑOLA

REPRESENTACIONES Y COMISIONES PARA PORTUGAL  
Compra y venta en comisión de toda clase de artículos y géneros de España  
R. Anglés  
RUA DO SOL 156 PORTO

## CALEFACCION

Cómoda, limpia, barata, transportable, consigue con los incomparables caloríferos perfeccionados de petróleo, especiales de esta Casa. 33 modelos, de 9 á 800 pesetas. Calentapiés de agua, madera y aceite vegetal, desde 1 pta. hasta 50. Utensilios de cocina, cafeteras, menaje de casa, precios baratos. Antigua Lampistería de Marín, 12, Plaza de Herradores, 12 (esquina á San Felipe Neri).

## LONDON

HOTEL RUSSELL  
Situación admirable con magníficas vistas sobre el jardín de Russell Square. El más próximo á las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y muy cerca de todos los Teatros. Cocina francesa. Jardines de invierno y verano. Teléfono. Orquesta. Ascensor.

## SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES  
Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y Puertos intermedios  
Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.  
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla  
Tres salidas semanales de todos los puertos hasta Sevilla  
Servicio quincenal con Bayona y Burdeos  
Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.  
Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

## RAMONA

Cosmética para las caras Raras: Corredora Baja, n.º 37  
TALLER DE PLANCHADO  
Calle de San Andrés, 31

## LOS TIROLESES

Empresa ancladora  
Conde de Romanones 7 y 9 la exclusiva propiedad de la Sociedad Minera.

## JOSE DE BURGOS CAÑIZARES

ALMERIA  
Instalación de cables aéreos para el transporte de minerales, bajo las condiciones de pago de una prima ó canon por tonelada transportada durante un tiempo determinado, quedando al finalizar el contrato el cable y todos sus aparatos de la exclusiva propiedad de la Sociedad Minera.

## Para una novela con tirada de 45.000 ejemplares, se admiten anuncios por hojas, planas, medias planas y cuartos de plana.

Dichos anuncios irán en papel especial y de color. Los precios son económicos y esta forma la más ventajosa para anunciar, porque ofrece una permanencia que no puede alcanzarse en las publicaciones diarias. Dirigirse á las Agencias ó á la Administración de este periódico, San Marcos, 37.

# AVISO A LOS ANUNCIANTES

En nuestra Administración Se admiten anuncios y suscripciones

37, San Marcos 37,

## NUESTRA NOVELA DIARIA (35)

### El crimen de la Poivrière

Por EMILIO GABORIAU

tiempo, las diversas entregas de la marca se figuraban también en el haber.

Que la señora Milner hubiera podido decir en su libro-registro una falsa mención, se comprendía pero era imposible que el joyero hubiese podido falsificar toda su contabilidad de cuatro años.

La realidad era indiscutible, y sin embargo, el joven policía no se daba por satisfecho.

Se trasladó á la calle de Faubourg Saint Honoré, á la casa en que vivió la baronesa de Watchau, y supo por el portero que cuando murió la buena señora, tanto sus muebles como sus alhajas fueron subastados en el hotel Drouot.

Hasta reconocer—añadió el portero—que la venta la hizo el señor Petit.

Sia perder un minuto, el joven policía corrió á casa de ese corredor, que era una especialidad para los mobiliarios de lujo.

El señor Petit se acordaba perfectamente de la venta Watchau, que había hecho bastante ruido en su época, y no tardó mucho en encontrar las notas que de él conservaba.

Allí se hallaban descritas muchas joyas con la cantidad en que se adjudicaron; pero nada absolutamente que se refiriera, ni siquiera de un modo vago, á los malidos pendientes.

Lecoq enseñó el brillante que llevaba en el bolsillo, y el corredor no recordaba haberlo visto. Pero eso no quería decir nada; veía tanto en parecidos todos los días.

Lo que sí afirmaba es que el hermano de la baronesa no se había reservado nada de la herencia, ni un objeto de arte, ni una joya, ni un alfiler, y que había donado toda mucha prisa por recibir el importe de la subasta, que se elevó á la agradable cifra de 167.530 francos líquidos.

—De modo—dijo Lecoq pensativo—que todo lo que poseía la baronesa fué vendido?

—Todo.

—Y cómo se llama su hermano?

—Todo.

—Y cómo se llama su hermano?

—Todo.

—Y cómo se llama su hermano?

—Todo.

—Y cómo se llama su hermano?

—Todo.

—Y cómo se llama su hermano?

—Todo.

—Y cómo se llama su hermano?

—Todo.

—Y cómo se llama su hermano?

—Todo.

—Y cómo se llama su hermano?

—Todo.

En todas partes tuvo la misma respuesta: «No Adornada con algunas bromas de escarnio. En algunos sitios le dijeron: «¿Qué sensas tiene ese actor? Y eso precisamente es lo que no podía decir.

Todo cuanto había visto á él, se reducía á la frase de Toña-la-Virid: «¿A mí me pareció un señor respetable.» Eso no podía considerarse como señas de nada. Además, que falta le hacía lo que la mujer de Hipólito Chopin entendía por hombre respetable.

—La aplicaría á la edad ó al traje de la persona?

En algunos sitios le preguntaron también: «¿Qué papeles hacía ese actor? Y el joven policía no podía contestar porque tampoco lo sabía.

Lo que no podía decir, aunque era cierto, es que en aquellos momentos desempeñaba un papel que hacía morir de angustia á él, á Lecoq.

Á falta ya de otros medios de investigación, se le ocurrió uno que es el caballo de batalla de la policía cuando se halla en busca de algún personaje problemático; medio vana, pero que casi siempre da buenos resultados porque es excelente.

Resolvió examinar detenidamente, y uno por uno, todos los libros-registros de la policía, de los hoteles y de las casas de huéspedes.

Levantándose al ser de día y acostándose muy tarde, empleó varios días en recorrer todas las casas de huéspedes, hoteles y sitios de alojamiento que había en París.

Trabajo perdido! Ni una sola vez encontró ese nombre de Lacheneur que tan grabado se hallaba en su cerebro.

«¿Existía ese nombre? No sería un pseudónimo buscado á capricho?

No lo había encontrado en el «Botín», donde se hallan todos los apellidos de Francia, como el hombre que se aboga se agarra á una trágica tabla, el joven policía emprendió su camino, y se fue de teatro en teatro preguntando al conserje, al secretario y á los artistas: «¿No conocerían ustedes á un actor llamado Lacheneur?

—No tenía como el principio aquellos apellidos de cólera que dominaba en seguida, sino que se hallaba siempre sujeto á una exasperación que alteraba en mucho su lucidez.

Y no tenía aquellas ideas, aquellas invenciones de teatro. Ahora buscaba á la ventura, sin orden ni método, igual que el padre Ajonja cuando se hallaba sujeto á la influencia del alcohol.

Quizás había llegado á contar más con la casualidad que con su talento para sacar de las tinieblas el drama que adivinaba, que sentía y que absorbía por completo todo su ser!

Si se arroja al centro de un lago una piedra enorme, hace saltar una gran cantidad de agua, y toda la superficie se agita hasta la orilla. Pero esto no dura más de un minuto. El movimiento disminuye á medida que las olas van ensanchándose y la superficie recobra al fin su inmovilidad, no quedando ni huella de la piedra que yace en el fondo.

Lo mismo suceden con ciertos acontecimientos que ocurren en la vida diaria, por enormes que parezcan. Creemos que ocurrirá. El tiempo pasará por encima mucho más pronto que el agua del lago, y más rápidos que la piedra, esos acontecimientos caen al abismo del pasado.

Por eso al cabo de quince días el horrible crimen que la abnena de la Chopin, ese triple asesinato que hizo estruendoso á París, del cual hablaron todos los periódicos, se había olvidado con la misma facilidad que si se tratara de un vulgar asesinato del tiempo de Carlomagno.

Solamente se recordaba en el Palacio de Justicia, en la Prefectura y en el Depósito. Y es que los esfuerzos del señor Segmuller, con ser muchos, no habían tenido mejor resultado que los de Lecoq.

Múltiples interrogatorios, confrontaciones, hábilmente preparadas, insinuaciones, amenazas y promesas, todo se había agotado.

contra aquella fuerza invencible, la más poderosa de que dispone el hombre: la fuerza de la inercia.

El mismo espíritu parecía animar á la vida de Chopin, á Hipólito, á Toña-la-Virid y á la señora Milner, la dueña del hotel de Mariembourg.

Resultaba claramente que todos ellos habían recibido instrucciones del cómplice, y que todos ellos obedecían á la misma política. Pero de qué servía esta certidumbre?

La actitud de todos ellos, puestos de acuerdo para engañar á la justicia, no variaba en lo más mínimo.

A veces ocurría que su mirada desmentía sus negociaciones, y en ella se leía la inquietante decisión de callar la verdad.

También había momentos en que aquel juez, indudablemente el mejor de los hombres, desesperado de no conseguir nada, echaba de menos las torturas de la inquisición.

Al oír aquellas declaraciones en las que la desvergüenza llegaba casi al insulto, como la profecía la barbarie de los jueces de la Edad Media, y el tormento que mataba los músculos del paciente, las tenazas candentes, el martirio del agua, todos esos espantosos medios que al mismo tiempo que la carne arrancaban la verdad.

El asesino continuaba como antes, y aun puede decirse que cada día daba á su papel una nueva perfección, semejante al que se acostumbraba á un vestido extraño, con el cual se hallaba molesto al principio.

Su tranquilidad en presencia del juez era cada vez más grande, como si se encontrara más seguro de sí mismo ó como si hubiera podido, no obstante estar preso é incomunicado, adquirir el convencimiento de que las averiguaciones no habían dado resultado alguno.

En uno de sus últimos interrogatorios, no había dejado de decir, sin cierto tono irónico: «¿Me tendrá usted incomunicado todavía mucho tiempo, señor juez? ¿No me pondrá usted en libertad pronto? ¿No se verá pronto por esa confluencia que le ha dado á usted, no sé por qué, de que yo soy un gran personaje?

—Lo tendrá usted incomunicado—le dijo el Sr. Segmuller—hasta que confiese.

—¿Que confiese, qué?—

—¿Usted bien lo sabe.

Aquel hombre indecifrable se encogió de hombros, y con el tono medio triste, medio zumbón, peculiar en él, había respondido: «En ese caso, no me veo próximo á salir. ¡Maldito calabozo!

Sin duda por esta convicción parecía adoptar sus disposiciones para una prisión indefinida.

Había conseguido que le dieran una parte de los efectos que contenía su maleta, y cuando los tres entregaron demostró una alegría verdaderamente infantil.

Gracias al dinero que le hallaron encima y que fué depositado en la oficina registro de la prisión, podría proporcionarse algunos pequeños caprichos, que no se prohiben nunca á los presos, los cuales, en definitiva, á pesar de los cargos que pesan contra ellos, pueden ser considerados como inocentes, mientras el Jurado no los condena.

Para distraerse había leído y obtenido un libro de las canciones de Beranger, y se pasaba el día aprendiéndolas de memoria, y se pasaba á la vez leyendo y con bastante gusto.

Esto era, según decía él, una profesión nueva á que estaba dedicándose y que no dejaría de servirle cuando le pusieran en libertad, porque no dudaba ni un instante que sería abusivo.

Se preocupaba sólo de la época en que se celebraría el juicio, pero no del resultado.

Si se mostraba triste era solamente cuando hablaba de su profesión. Tenía la nostalgia del tablado. Cuando hablaba cuando pensaba en su traje bordado de tentefaldas, en su público y en sus charlas acompañadas por las endiabladas músicas de la feria.

Por lo demás, no se había visto nunca un preso más espontáneo ni más comunicativo, más simpático ni más apacible de carácter.

Buscaba con verdadero afán las ocasiones de hablar. Le gustaba contar su vida, sus correrías á través de Europa, en la compañía de mister Simpson, el hombre de los fenómenos.

Habiendo visto mucho, había retenido mucho en su memoria y poseía una colección in-

finida de recuerdos.

—¿Usted bien lo sabe.

Aquel hombre indecifrable se encogió de hombros, y con el tono medio triste, medio zumbón, peculiar en él, había respondido: «En ese caso, no me veo próximo á salir. ¡Maldito calabozo!

Sin duda por esta convicción parecía adoptar sus disposiciones para una prisión indefinida.

Había conseguido que le dieran una parte de los efectos que contenía su maleta, y cuando los tres entregaron demostró una alegría verdaderamente infantil.

Gracias al dinero que le hallaron encima y que fué depositado en la oficina registro de la prisión, podría proporcionarse algunos pequeños caprichos, que no se prohiben nunca á los presos, los cuales, en definitiva, á pesar de los cargos que pesan contra ellos, pueden ser considerados como inocentes, mientras el Jurado no los condena.

Para distraerse había leído y obtenido un libro de las canciones de Beranger, y se pasaba el día aprendiéndolas de memoria, y se pasaba á la vez leyendo y con bastante gusto.

Esto era, según decía él, una profesión nueva á que estaba dedicándose y que no dejaría de servirle cuando le pusieran en libertad, porque no dudaba ni un instante que sería abusivo.

Se preocupaba sólo de la época en que se celebraría el juicio, pero no del resultado.

Si se mostraba triste era solamente cuando hablaba de su profesión. Tenía la nostalgia del tablado. Cuando hablaba cuando pensaba en su traje bordado de tentefaldas, en su público y en sus charlas acompañadas por las endiabladas músicas de la feria.

Por lo demás, no se había visto nunca un preso más espontáneo ni más comunicativo, más simpático ni más apacible de carácter.

Buscaba con verdadero afán las ocasiones de hablar. Le gustaba contar su vida, sus correrías á través de Europa, en la compañía de mister Simpson, el hombre de los fenómenos.

Habiendo visto mucho, había retenido mucho en su memoria y poseía una colección in-

finida de recuerdos.

—¿Usted bien lo sabe.

Aquel hombre indecifrable se encogió de hombros, y con el tono medio triste, medio zumbón, peculiar en él, había respondido: «En ese caso, no me veo próximo á salir. ¡Maldito calabozo!

Sin duda por esta convicción parecía adoptar sus disposiciones para una prisión indefinida.

Había conseguido que le dieran una parte de los efectos que contenía su maleta, y cuando los tres entregaron demostró una alegría verdaderamente infantil.

Gracias al dinero que le hallaron encima y que fué depositado en la oficina registro de la prisión, podría proporcionarse algunos pequeños caprichos, que no se prohiben nunca á los presos, los cuales, en definitiva, á pesar de los cargos que pesan contra ellos, pueden ser considerados como inocentes, mientras el Jurado no los condena.

Para distraerse había leído y obtenido un libro de las canciones de Beranger, y se pasaba el día aprendiéndolas de memoria, y se pasaba á la vez leyendo y con bastante gusto.

Esto era, según decía él, una profesión nueva á que estaba dedicándose y que no dejaría de servirle cuando le pusieran en libertad, porque no dudaba ni un instante que sería abusivo.

Se preocupaba sólo de la época en que se celebraría el juicio, pero no del resultado.

Si se mostraba triste era solamente cuando hablaba de su profesión. Tenía la nostalgia del tablado. Cuando hablaba cuando pensaba en su traje bordado de tentefaldas, en su público y en sus charlas acompañadas por las endiabladas músicas de la feria.

Por lo demás, no se había visto nunca un preso más espontáneo ni más comunicativo, más simpático ni más apacible de carácter.

Buscaba con verdadero afán las ocasiones de hablar. Le gustaba contar su vida, sus correrías á través de Europa, en la compañía de mister Simpson, el hombre de los fenómenos.